



ESTRATEGIAS DE LENGUAJE INCLUSIVO RESPECTO AL GÉNERO EN EL PAISAJE LINGÜÍSTICO DE LA CIUDAD DE MADRID: UN ESTUDIO COMPARATIVO CENTRO-PERIFERIA

Leticia Santana Negrín



Universidad a Distancia de Madrid

Carolina Arrieta Castillo



Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN: Esta investigación analiza la representación lingüística del género en el paisaje lingüístico no institucional de la ciudad de Madrid, atendiendo al uso de lenguaje inclusivo en carteles de oferta y demanda de bienes y servicios, así como a su relación con la estratificación social centro-periferia. Con un enfoque metodológico mixto, combina un análisis cualitativo deductivo de estrategias lingüísticas con una cuantificación descriptiva de su frecuencia en un corpus de 100 carteles recopilados entre diciembre de 2023 y febrero de 2025. Los resultados muestran que el 61 % incluye alguna estrategia inclusiva, con predominio de epicenos y otras estrategias léxicas sobre las morfológicas. No se observa una correlación entre el uso de lenguaje inclusivo y la estratificación social, lo que cuestiona el uso sistemático de formas más inclusivas en zonas con mayor capital cultural. Desde una perspectiva teórica, el estudio propone la categoría *bottom-bottom* para describir prácticas comunicativas ciudadanas horizontales, no institucionalizadas, que constituyen un espacio privilegiado para la observación de usos lingüísticos emergentes en el paisaje urbano.

PALABRAS CLAVE: geosemiótica, lenguaje inclusivo, paisaje lingüístico, género, sociolingüística

Gender-Inclusive Language Strategies in the Linguistic Landscape of Madrid: A Center-Periphery Comparative Study

ABSTRACT: This study analyzes the linguistic representation of gender in Madrid's non-institutional linguistic landscape, focusing on the use of gender-inclusive language on signs offering or requesting goods and services, as well as on its relationship with center-periphery social stratification. Adopting a mixed-methods approach, it combines a deductive qualitative analysis of linguistic strategies with a descriptive quantification of their frequency in a corpus of 100 signs collected between December 2023 and February 2025. The results show that 61 % of the texts include at least one inclusive strategy, with epicene forms and other lexical strategies predominating over morphological ones. No correlation is observed between the use of inclusive

language and social stratification, which calls into question the systematic use of more inclusive forms in areas with greater cultural capital. From a theoretical perspective, the study proposes the category *bottom-bottom* to describe horizontal, non-institutionalized communicative practices among citizens, which constitute a privileged space for observing emerging linguistic uses in the urban landscape.

KEYWORDS: geosemiotics, inclusive language, linguistic landscape, gender, sociolinguistics

Stratégies de langage inclusif relatives au genre dans le paysage linguistique de la ville de Madrid : une étude comparative centre-périphérie

RÉSUMÉ : Cette recherche analyse la représentation linguistique du genre dans le paysage linguistique non institutionnel de la ville de Madrid, en examinant l'emploi du langage inclusif dans des affiches d'offre et de demande de biens et de services, ainsi que sa relation avec la stratification sociale centre-périphérie. À partir d'une approche méthodologique mixte, elle combine une analyse qualitative déductive des stratégies linguistiques avec une quantification descriptive de leur fréquence dans un corpus de 100 affiches recueillies entre décembre 2023 et février 2025. Les résultats montrent que 61 % des textes mobilisent au moins une stratégie inclusive, avec une prédominance des formes épécènes et d'autres stratégies lexicales sur les stratégies morphologiques. Aucune corrélation n'est observée entre l'emploi du langage inclusif et la stratification sociale, ce qui remet en question l'usage systématique de formes plus inclusives dans les zones à plus fort capital culturel. D'un point de vue théorique, l'étude propose la catégorie *bottom-bottom* pour désigner des pratiques communicationnelles citoyennes horizontales et non institutionnalisées, qui constituent un espace privilégié pour l'observation d'usages linguistiques émergents dans le paysage urbain.

MOTS-CLÉS : géosémiotique, langage inclusif, paysage linguistique, genre, sociolinguistique

1. INTRODUCCIÓN

Las calles de nuestros pueblos y ciudades están repletas de lenguaje (letreros, señales, grafitis, carteles, etc.) que configuran su paisaje lingüístico, es decir, “el conjunto de realizaciones materiales del lenguaje que vemos por escrito en signos expuestos en un entorno público determinado” (Pons Rodríguez, 2012, p. 55). Además de una función informativa o denotativa, el paisaje lingüístico (PL) puede tener una puramente simbólica o connotativa que permite comprender el modo en que las personas hacen uso del lenguaje para expresar su identidad cultural (Eckert, 2000; Wardhaugh y Fuller, 2015). En consecuencia, el PL puede servir como un marcador del poder y estatus relativo de los grupos lingüísticos que habitan un territorio y como un indicador de su vitalidad etnolingüística (Landry y Bourhis, 1997, en Castillo Lluch y Sáez Rivera, 2011).

El lenguaje es una parte integral de la identidad personal o colectiva, y examinar el PL de un área nos permite acceder a las diversas expresiones de las distintas identidades que se dan

en nuestras ciudades. Entre estas identidades encontramos las étnicas y las nacionales (Gorter, 2007; Hicks, 2002; Saiz de Lobado, 2021), que suponen el grueso del objetivo de este tipo de estudios, pero también la socioeconómica (Liao y Chan, 2022), o la que nos ocupa en este trabajo: la identidad de género, la cual se refiere al sentido interno y profundo de ser hombre, mujer u otra identidad que una persona experimente (American Psychological Association, 2023).

El enfoque sociolingüístico, en interacción con los estudios de género y los estudios críticos del discurso, se ha ocupado de averiguar el modo en que ciertas estructuras lingüísticas derivan en representaciones mentales que influyen en la percepción y la construcción social del género. Trabajos como los de Lakoff (1973), Coates (1998), Eckert y McConnell-Ginet (1992, 2013) o Bengoechea Bartolomé (2015) pusieron de manifiesto que no solo el lenguaje refleja y reproduce las desigualdades de género, sino que son las propias prácticas discursivas las que refuerzan estas estructuras de desigualdad, completando un ciclo que solo puede ser interrumpido mediante la resignificación del propio lenguaje. Entre esas estrategias de resignificación se encuentra el uso del lenguaje inclusivo (LI), entendido en este trabajo como una forma de comunicación que evita la discriminación por razón de sexo, género social o identidad de género y que no perpetúa estereotipos (Organización de las Naciones Unidas, s. f.).

El lenguaje inclusivo y la representación de género están intrínsecamente conectados a través de su impacto en la visibilidad y reconocimiento de las mujeres en el discurso público. Como señala Bengoechea (2003), el uso del masculino genérico no solo introduce ambigüedad en la interpretación de los enunciados, sino que también refuerza una estructura androcéntrica que invisibiliza a las mujeres y las sitúa en una posición subordinada en el imaginario colectivo. La utilización del masculino genérico ha sido ampliamente cuestionada por su impacto en la representación mental del género y por su potencial efecto excluyente en el discurso público (Gygax et al., 2008; Kaufmann y Bohner, 2014; Friedrich y Heise, 2019; o Körner et al., 2022, por citar algunos). Esto se debe a que el género masculino ha ocupado el espacio semántico de lo universal, desplazando la presencia femenina a los márgenes del discurso y la representación simbólica como género *marcado*.

La falta de nombramiento explícito de las mujeres tiene consecuencias directas en su identidad social y en su acceso a espacios de poder, al tener también efectos en la percepción de roles de género o la distribución de oportunidades en la sociedad (Bengoechea, 2003). En este sentido, el lenguaje inclusivo propone estrategias que buscan corregir esta invisibilización y garantizar una representación más igualitaria y acorde a la realidad. Por ello, la presencia del lenguaje inclusivo en el espacio público podría ser sintomático del grado de conciencia y sensibilidad social hacia la igualdad de género.

Aunque son variados los elementos discursivos y visuales que contribuyen a la construcción de identidades de género en el espacio público (Gygax et al., 2012; Kaufmann y Bohner, 2014), y que, por tanto, pueden ser objeto de análisis; el presente estudio se centra en las estrategias de lenguaje inclusivo, debido a su alto grado de sistematización, así como a su función central en la construcción discursiva de la realidad social y en la visibilización de

sujetos históricamente marginados en el espacio público (Stetie y Zunino, 2022). Desde una perspectiva psico- y sociolingüística, la presencia o ausencia de recursos como el femenino genérico, el uso de estrategias léxicas y morfológicas permiten evaluar cómo los productores de discurso escrito gestionan el género de manera explícita en sus prácticas comunicativas.

Para este estudio se ha elegido la ciudad de Madrid para documentar una vista tentativa sobre la representación de género que se extrae de los carteles de sus calles, ya que describir un paisaje desde el lenguaje que se observa en él nos permite examinar la “relación *bidireccional* existente entre el PL y el contexto social, político, lingüístico, económico e ideológico en el cual se desarrolla su construcción” (Moustaoui Sghir, 2019, p. 12). Madrid es, además, un territorio de grandes desigualdades que permite adoptar la óptica de la interseccionalidad a la hora de analizar el fenómeno. Dado que la experiencia del género está profundamente entrelazada con la de clase (hooks, 2020), la comparativa centro-periferia nos permitirá observar similitudes o diferencias entre estos dos espacios urbanos socioeconómicamente diversos en relación con el uso del LI. Desde la perspectiva que nos ofrecen marcos de pensamiento como el de Bourdieu (1988), es coherente esperar que las zonas con mayor capital cultural adopten con más frecuencia el lenguaje inclusivo. Esto se debe a la función del lenguaje como herramienta de distinción social, la predisposición al cambio inherente al *habitus* de las clases dominantes, la influencia de la educación en la internalización de normas progresistas y la búsqueda continua de legitimidad y autoridad simbólica.

Según Fernández Juncal (2024, p. 52), la noción del espacio como marca social ha sido ampliamente utilizada en estudios sociolingüísticos, en algunos casos “desarrollando una dialectología interna de la ciudad a partir de una microdelimitación territorial como la de los barrios” (Caravedo, 2007, según se cita en Fernández Juncal, 2024, p. 52). En esta línea, resulta relevante profundizar en el papel de la estratificación espacial —en este caso, articulada en torno a la dicotomía centro-periferia en la ciudad de Madrid— como reflejo de la estratificación social.

Por tanto, el objetivo de esta investigación es el de examinar la representación lingüística del género, en intersección con la estratificación social, en el paisaje lingüístico de la ciudad de Madrid. Para ello nos fijamos en el uso de estrategias de lenguaje inclusivo presentes en los anuncios no institucionales (carteles pegados por empresas y particulares en los muros de las calles, edificios, farolas, etc.). La hipótesis que se busca comprobar es que el uso de estrategias de lenguaje inclusivo en el paisaje lingüístico es más abundante en la zona centro, de mayor nivel socioeconómico y con mayor capital cultural (siguiendo los fundamentos teóricos de la *distinción* y el *habitus* propuestos por Bourdieu, 1979), que en los distritos periféricos de la ciudad. Las preguntas de investigación que se plantean son las siguientes:

- a) P.1. ¿Qué frecuencia de aparición muestran las estrategias de lenguaje inclusivo en el paisaje lingüístico madrileño?
- b) P.2. ¿Qué tipo de estrategias léxicas y morfológicas relacionadas con el lenguaje inclusivo se observan en el paisaje lingüístico de Madrid?

- c) P.3. ¿Qué similitudes y diferencias se observan en cuanto a estrategias de inclusión lingüística del género en las zonas de la periferia y del centro de la ciudad?

2. LOS ESTUDIOS SOBRE PAISAJE LINGÜÍSTICO

Aunque los primeros trabajos sobre paisaje lingüístico (PL) adoptaron un enfoque predominantemente cuantitativo, la investigación especializada ha coincidido progresivamente en la necesidad de incorporar una perspectiva semiótica que atienda a los signos tanto en su dimensión individual —incluida su posible multimodalidad— como en su articulación con otros elementos del entorno. En este contexto se inscribe la noción de geosemiótica formulada por Scollon y Scollon (2003), que, en palabras de Mai (2023), “propone un estudio de los discursos en su emplazamiento, con la idea de remarcar el valor de los aspectos materiales y simbólicos de los lugares como recursos de producción de sentido, e incluirlos en las investigaciones” (p. 187).

Esta visión supera otras propuestas más reduccionistas para la clasificación de los signos. La más extendida es la formulada por Ben-Rafael et al. (2006), donde se diferencian los signos creados desde arriba (*top-down signs*), como por ejemplo los carteles institucionales y los signos creados desde abajo hacia arriba (*bottom-up signs*), como pueden ser las pintadas callejeras, la cartelería que encontramos en las tiendas o los anuncios particulares. Entre los emisores de los primeros estarían instituciones nacionales, locales, culturales, legales, sociales, educativas o médicas, y entre los segundos, particulares procedentes de ámbitos profesionales, comerciales o de servicios (Pons Rodríguez, 2012). Esta clasificación en términos binarios ha sido superada debido a sus limitaciones, del mismo modo que otras clasificaciones dicotómicas, como la de producciones gubernamentales o privadas (Landry y Bourhis, 1997) y la de oficial o no oficial (Gorter, 2006), que parecen obviar las posibilidades de intersección.

Teniendo en cuenta lo anterior, el estudio del Paisaje Lingüístico se orienta hacia el examen de cómo las prácticas lingüísticas configuran y median las relaciones sociales dentro del espacio, proporcionando una interpretación de las dinámicas de transformación más allá de lo lingüístico, atendiendo a ópticas sociopolíticas, económicas, urbanas, ideológicas e identitarias. Asimismo, presta especial atención al papel de la agencia de los hablantes en la reconfiguración de los regímenes sociolingüísticos (Moustaoui Srhir, 2019, p. 9). Es por ello que la relevancia de los estudios del Paisaje Lingüístico radica en su capacidad para ofrecer una lectura alternativa y una comprensión más holística de la lengua en su dimensión lingüístico-comunicativa, social y política, así como de sus signos y prácticas en el entramado espacial. Como señalan Castillo Lluch y Sáez Rivera (2013), este enfoque permite problematizar el uso de las lenguas en el espacio público, al analizar sus formas de manifestación, distribución, dinámicas de uso y posicionamientos normativos.

Este marcado carácter multi e interdisciplinar de los estudios sobre el paisaje lingüístico ha generado un innegable crecimiento en el interés en este campo de investigación desde la

sociolingüística, pero principalmente relacionada con los estudios sobre multilingüismo (Hu y Escribano Angulo, 2023).

La distinción clásica entre signos *top-down* y *bottom-up* (Ben-Rafael et al., 2006), ampliamente empleada en los estudios sobre paisaje lingüístico, presenta limitaciones a la hora de dar cuenta de este tipo de prácticas comunicativas plenamente horizontales. En particular, bajo la categoría *bottom-up* se agrupan fenómenos heterogéneos que incluyen desde rotulación comercial profesionalizada hasta mensajes producidos por particulares sin mediación institucional ni proyección estratégica, lo que dificulta un análisis más detallado de las dinámicas de agencia ciudadana.

Con el fin de refinar esta clasificación, este estudio propone la categoría *bottom-bottom* para referirse a signos cuya producción y recepción se sitúan íntegramente en el ámbito ciudadano, sin jerarquía comunicativa ni institucional. Se trata de mensajes elaborados por particulares para otras personas particulares, insertas en redes de intercambio cotidiano de bienes, servicios o información, como los anuncios de búsqueda y oferta analizados en este trabajo. Estas prácticas discursivas, generalmente locales y efímeras, constituyen un espacio especialmente relevante para observar usos lingüísticos emergentes, entre ellos la adopción no regulada de estrategias de lenguaje inclusivo.

Desde esta perspectiva, el paisaje lingüístico se concibe no solo como un conjunto de signos visibles en el espacio, sino como un entramado semiótico en el que se materializan relaciones sociales, ideológicas y políticas. El análisis del PL permite examinar cómo las prácticas lingüísticas median la producción del espacio y la configuración de regímenes sociolingüísticos, atendiendo al papel de la agencia ciudadana en la negociación de los usos lingüísticos. Este enfoque resulta especialmente pertinente para el estudio de prácticas no institucionales, donde los límites de las clasificaciones tradicionales se hacen más evidentes y donde emergen dinámicas comunicativas difícilmente capturables desde categorías dicotómicas.

3. LENGUAJE INCLUSIVO Y REPRESENTACIÓN LINGÜÍSTICA

El lenguaje refleja los desequilibrios de género y las prácticas discursivas contribuyen a reforzarlos y, como expresión de la cultura patriarcal, sus estructuras pueden utilizarse para mantener y legitimar la opresión de las mujeres y otros grupos marginados (Lakoff, 1973). Uno de los causantes de ese desequilibrio es el uso del masculino genérico, que, de acuerdo con la definición propuesta por Téophile Ambadiang (1999), es aquel que se usa para referir a entidades con distintos géneros. El uso sistemático del masculino genérico ha sido analizado desde el prisma de la sociolingüística y de la pragmática, concluyendo tras numerosas investigaciones que “el sistema flexivo del español impone un sesgo inicial que oculta sistemáticamente a las mujeres” (Zunino y Stetie, 2021, pp. 85-86).

Las investigaciones empíricas avalan esta idea (Kaufmann y Bohner, 2014; Friedrich y Heise, 2019; o Körner et al., 2022), ya que señalan que el uso del masculino genérico provoca un sesgo en la representación mental que resulta asimétrica entre los hombres y las mujeres,

así como otras identidades de género. En relación con el uso del masculino genérico de forma sistemática, Stout y Dasgupta (2011, según se cita en de Lemus y Estevan-Reina, 2021, p. 62) afirman que su uso no solo puede influir en la representación que se hace del mensaje, sino en cómo de interpeladas se sienten las personas que lo reciben y en su sensación de ostracismo.

El concepto de ostracismo en el ámbito lingüístico, de acuerdo con el trabajo de Stout y Dasgupta (2011), hace referencia al hecho de ser ignoradas o excluidas por otras personas en un acto comunicativo. En sus investigaciones, persiguieron evaluar si una práctica cultural común como es el uso del masculino como género no marcado —que califican en sus trabajos como “lenguaje exclusivo de género”— es experimentada como ostracismo de carácter grupal (*group-based ostracism*) por las mujeres. Las investigadoras concluyeron que ciertos indicios lingüísticos, aunque puedan parecer poco relevantes en un primer momento, puede tener un impacto significativo en términos de exclusión simbólica. En el caso del masculino genérico, su uso puede contribuir a que las mujeres se sientan excluidas y, como consecuencia, se autoexcluyan de espacios profesionales relevantes.

Los hallazgos de estos estudios subrayan el interés en analizar cómo se transmiten los mensajes cuando el objetivo es buscar u ofrecer bienes o servicios, debido a que la fórmula empleada puede tener un impacto directo en el nivel de apelación que experimentan las mujeres que los reciben. Para ello, quienes hablan español pueden valerse de diferentes estrategias, es decir, de diferentes fórmulas que permitan evitar las restricciones provocadas por el uso del masculino genérico y que se incluyen dentro de lo que denominamos “lenguaje inclusivo” en cuanto al género.

Siguiendo la definición de Andrea C. Menegotto (2021, p. 43), se entiende “el lenguaje inclusivo como un conjunto de acciones lingüísticas concretas que tienen el objetivo de evitar el sexismo discursivo e incluir de manera plena en la sociedad a las personas miembros de grupos sociales históricamente discriminados”. Las estrategias de lenguaje inclusivo en español podrían clasificarse de múltiples formas, por ejemplo, las aceptadas por la Real Academia Española de la Lengua y las que no, las que sí pueden ser producidas oralmente y las que son irrealizables en el habla (porque no son fonemas, como sucede con la -x o el -*), entre otras. A su vez, conviene precisar que la presencia de este tipo de recursos con intención inclusiva tiene una disposición irregular en los países hispanohablantes, como apunta el trabajo de Soler Montes (2023). Aunque existen numerosas alternativas no contempladas en este estudio (por ejemplo, la omisión del sujeto o el uso de pronombres de relativo), los usos analizados aparecerán agrupados como “estrategias léxicas” y “estrategias morfológicas de inclusión”.

En el grupo de las estrategias léxicas de inclusión se encuentran el uso de los epicenos (persona, víctima), los sustantivos colectivos (equipo, gente), los sustantivos comunes en cuanto al género (estudiante, testigo) y los duplicados (niños y niñas, interesados e interesadas). Estos últimos se diferencian de los desdoblamientos en que no recurren a una marca morfológica abreviada (-o/-a), sino que repiten la forma léxica completa en ambos géneros. En el conjunto de estrategias morfológicas de inclusión se consideran el femenino

genérico, los desdoblamientos (niños/as, directores/as) y el uso del -@ (tod@s), junto con diversas estrategias de lenguaje no binario directo (López, 2019), como la -x (todxs) y la -e (todes). Aunque el trabajo de autores como Navarro Carrascosa (2023) recoge también otras propuestas no binarias —como el uso del asterisco (tod*s)—, su presencia es mucho menor que la de las formas anteriores en el español peninsular.

El estudio de estas propuestas inclusivas en lengua española ha sido desigual, ya que principalmente se circunscriben a la carga de procesamiento y a la representación que evoca el uso de las estrategias morfológicas frente al uso del masculino genérico. Trabajos como los de Kaufmann y Bohner (2014) sobre representación mental del género en español analizaron las interpretaciones que los lectores hacían del referente cuando estos estaban formulados en masculino genérico, en comparación con el uso del desdoblamiento binario y de la -x. Los análisis mostraron que el masculino como género no marcado provocó un sesgo masculino y que las formas alternativas aliviaron este sesgo.

Estos datos fueron parcialmente corroborados y ampliados por otros estudios empíricos (Zunino y Stetie, 2021; Stetie y Zunino, 2022 en el contexto argentino) que también señalan que “parece haber un sesgo consistente del masculino genérico hacia la representación de varones, especialmente cuando los nombres de rol se encuentran fuertemente asociados a estereotipos de género” (Zunino y Stetie, 2021, p. 102). En línea con estudios como el de Gygax et al. (2012), el análisis se centra no solo en la estrategia de inclusión lingüística empleada —o en su ausencia, en el caso del masculino genérico—, sino también en el grado de estereotipicidad léxica de determinadas unidades. Este último aspecto alude al grado de asociación cultural de ciertos términos con un género específico, especialmente en el ámbito de las denominaciones profesionales. Así, términos como “fontanero” presentan una marcada carga estereotípica masculina, mientras que “enfermera” se asocia predominantemente con el género femenino.

Para autoras como Martín Barranco (2019, 2022), nombrar en plano de igualdad constituye una condición necesaria para una representación no discriminatoria de las mujeres en el lenguaje. Desde esta perspectiva, se señala que el uso de formas excesivamente neutras —como algunos epicenos o pronombres de relativo— puede dificultar la visibilización explícita de las mujeres en el discurso.

En este sentido, además de los criterios lingüísticos, resulta pertinente considerar el grado de visibilización que promueven las distintas estrategias. Mientras que el masculino genérico favorece una ausencia de representación de las mujeres, los epicenos, los sustantivos colectivos o los sustantivos comunes en cuanto al género presentan un rasgo semántico de universalidad que permite una inclusión potencial de todos los géneros. No obstante, esa neutralidad puede implicar, en determinados contextos, una menor visibilización de referentes femeninos. Por ejemplo, en textos sobre profesiones técnicas, el uso de un sustantivo de género común como electricista puede favorecer interpretaciones prototípicamente masculinas.

Por el contrario, las estrategias de carácter morfológico de desdoblamiento (-os / -as) el sufijo flexivo -@ y los duplicados léxicos favorecerían de manera explícita la visibilización de

mujeres y hombres en los mensajes y suele indicar una intención pragmática de inclusión del género en términos binarios que, a su vez, favorece la invisibilización de personas no binarias.

4. METODOLOGÍA

Esta investigación adopta un enfoque metodológico mixto. En una primera fase se realiza un análisis cualitativo deductivo de las estrategias lingüísticas presentes en el corpus, seguido de una cuantificación descriptiva de dichas categorías con el fin de identificar patrones de uso y permitir la comparación entre zonas. A continuación, se presenta el corpus, el diseño y el procedimiento de análisis.

El proceso de recolección y sistematización del corpus de análisis se ha llevado a cabo en tres fases. En la primera fase se han identificado las características de los carteles que configuran la selección final del estudio, de acuerdo con estos cuatro criterios:

- a) que las muestras se encontraran en el espacio público y dentro de la ciudad de Madrid (España), siguiendo un criterio de proximidad, ya que de acuerdo con Gorter (2006, en Moustauoui Srhir, 2019), se sugiere la necesidad de crear un vínculo con el área geográfica de exploración. Se adoptó un muestreo estratificado por zonas geográficas, diferenciando entre el centro y la periferia de la ciudad. Para ello, se seleccionaron 16 de los 21 distritos madrileños, procurando incluir tanto áreas de alta densidad comercial como zonas residenciales con menor tránsito. En cada distrito, se recorrieron entre tres y cinco vías principales y secundarias previamente delimitadas mediante cartografía municipal.
- b) que fueran signos fijos, dejando fuera aquellos signos con duración efímera en una ubicación concreta. En este estudio se entiende por *signos fijos* aquellos textos concebidos para permanecer visibles de forma relativamente estable en una misma ubicación del espacio público, con independencia de que su duración exacta no pueda determinarse con precisión. Por el contrario, se excluyeron los signos de *duración efímera*, es decir, aquellos vinculados a una presencia circunstancial o puntual y asociados a soportes móviles o de visibilidad transitoria. Esta distinción se estableció atendiendo a la función comunicativa del signo y a su soporte material, y no a una medición cronológica estricta de su permanencia.
- c) que las muestras no proviniesen de emisores institucionales. Puesto que en este estudio se pretende indagar en la relación entre las estrategias de inclusión en el paisaje lingüístico y la conciencia lingüística de los hablantes respecto al género, se ha descartado la rotulación pública, “fuertemente regulada por las instituciones” (Pons Rodríguez, 2012, p. 68), optando por analizar las muestras realizadas por emisores no institucionales; es decir, por ciudadanía y sector privado.
- d) que las muestras constituyesen anuncios cuya finalidad es la búsqueda y oferta de bienes y servicios, ya que en ellos se pueden encontrar adjetivos o sustantivos

referidos a personas diferentes a quien emite el mensaje, lo que posibilita el análisis del uso o ausencia de estrategias de lenguaje inclusivo, y no solo autorreferencias.

Con estos criterios, quedaron excluidos de la selección final carteles que no se hallaban en el término municipal de Madrid o que se encontraban dentro de recintos privados o públicos; carteles que constituían signos móviles, como camisetas o coches; rótulos emitidos por las instituciones públicas, y otros en los que el emisor se autorreferenciaba, como en aquellos en los que una persona se ofrece para una función determinada (“Señora seria y responsable busca trabajo en tareas del hogar”, Calle Princesa, Madrid, 2024).

Desde el punto de vista del paisaje lingüístico, los carteles analizados son interpretados en este estudio como signos *bottom-bottom*, en la medida en que su producción y circulación se inscriben en dinámicas comunicativas horizontales entre agentes no institucionales. Esta interpretación se vincula al carácter relacional y local de los mensajes, así como a su inserción en prácticas comunicativas cotidianas ajenas a la mediación institucional o comercial profesionalizada. El corpus está disponible bajo solicitud para facilitar la reproducibilidad del estudio.

En la segunda fase se procedió a la búsqueda y compilación del corpus mediante fotografías de carteles y textos a través de un muestreo por conveniencia, tanto por parte de las autoras como a través de los ejemplares ofrecidos por personas allegadas que respondieron a los distintos llamamientos realizados a través del foro de profesores de la Universidad a Distancia de Madrid y de las redes sociales de las investigadoras.

Esta recolección se realizó por dos grandes áreas predefinidas (centro de Madrid-periferia de Madrid), atendiendo así al análisis contrastivo de zonas de diferente estratificación social, siguiendo los criterios de distribución de renta de los hogares que rigen los trabajos sobre PL de Fernández Juncal (2020, 2024). Como se observa en la Figura 1, la división centro-periferia se estableció siguiendo el recorrido de la M-30, una carretera de circunvalación de 32,5 km que separa Madrid en lo geográfico y en lo socioeconómico. La zona centro se corresponde con el espacio urbano encuadrado dentro de la M-30; está compuesto por los siete distritos centrales —más el barrio de Argüelles—, que son también los de mayor renta per cápita (Ayuntamiento de Madrid, 2023). Por otro lado, la periferia comprende los 14 distritos al norte, sur, este y oeste de la M-30.

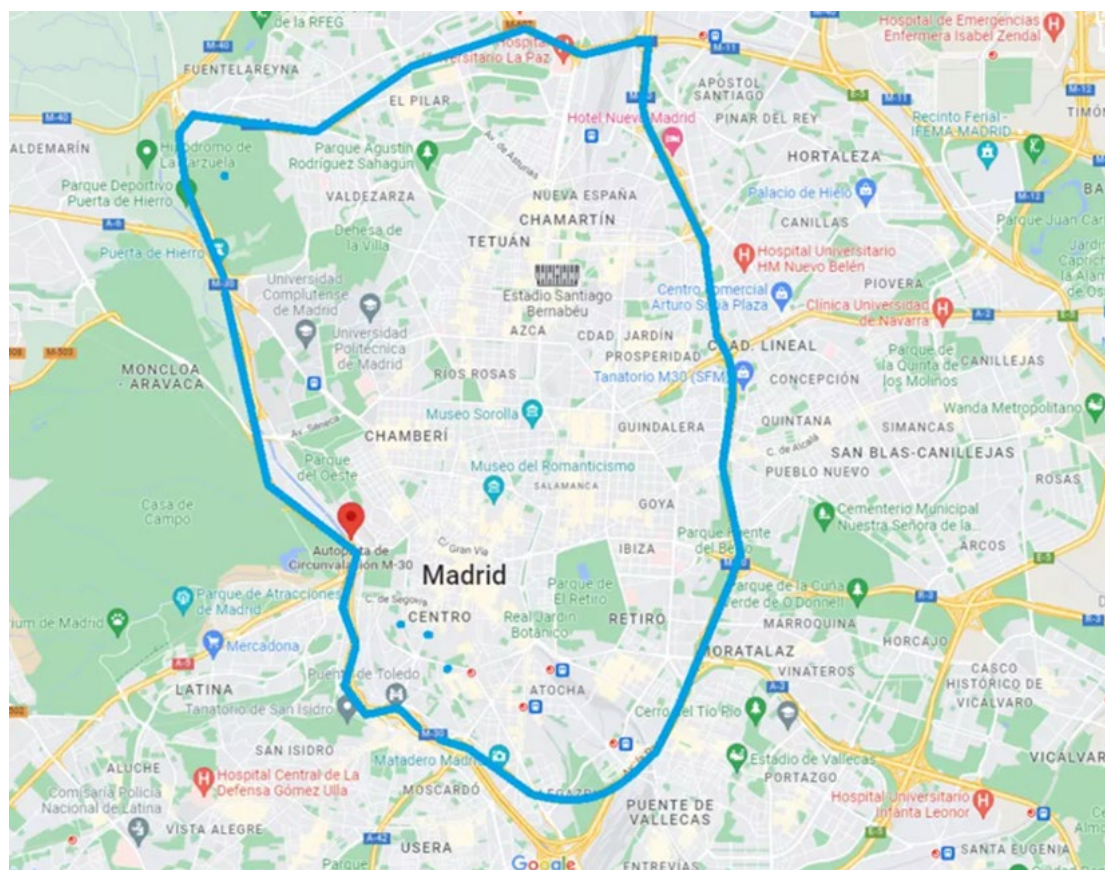


Figura 1. Delimitación de las zonas centro y periferia de la ciudad de Madrid según el trazado de la M-30.
Fuente: Google Maps

El compendio se recabó entre el mes de diciembre de 2023 y febrero de 2025, cubriendo un periodo de quince meses con el fin de recoger variación estacional potencial en la presencia de mensajes visibles en el paisaje lingüístico. Las imágenes fueron capturadas mediante dispositivos móviles con cámara integrada y resolución mínima de 12 MP para garantizar la legibilidad del contenido lingüístico. Se obtuvieron un total de 131 fotografías, de las cuales 31 fueron descartadas por no cumplir con los criterios señalados anteriormente (ubicación, soporte móvil, objetivo del anuncio, o ausencia de adjetivos o sustantivos referidos a personas), por lo que finalmente han sido analizados un total de 100 ejemplos: 51 de la periferia y 49 del centro. En la muestra final están representados 16 de los 21 distritos que configuran el término municipal de Madrid.

En el proceso de compilación, cada una de las imágenes fue nombrada con el año (2023, 2024 o 2025) y número del mes; a continuación, la palabra “centro” o “periferia” y el nombre de la calle o zona donde se tomó la fotografía.

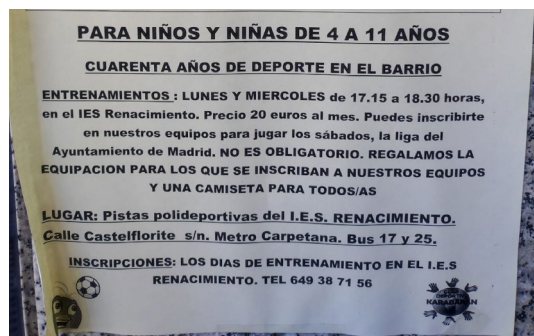
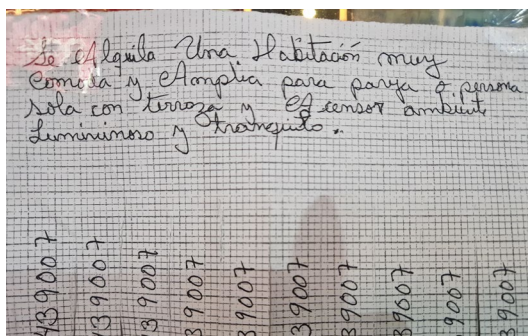
El análisis y etiquetado de los textos se llevó a cabo en una hoja de cálculo estructurada en formato CSV con los siguientes metadatos: (a) código identificador, (b) fecha de captura, (c) distrito y coordenadas aproximadas, y (d) tipo de emisor (empresa, asociación o particular), de modo que fuera posible filtrar y cruzar las variables durante la fase analítica.

Estas variables corresponden a tres criterios:

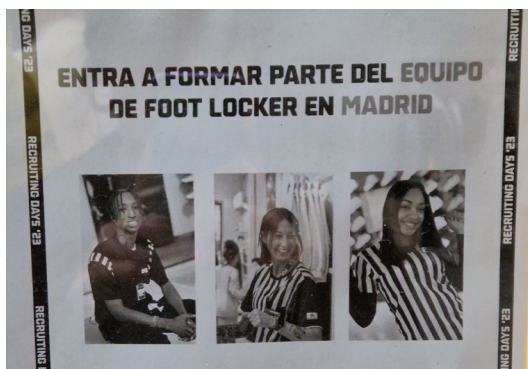
a) Geográfico. Como ya se ha señalado, se adoptó un criterio geográfico que permitió clasificar las muestras atendiendo a si fueron tomadas en el centro (calles de Madrid comprendidas dentro de la M-30) o en la periferia (calles de la ciudad que quedan fuera del perímetro de dicha carretera).

b) Pragmático. Aunque el tipo de emisor no constituye una variable central de esta investigación, su registro permite contextualizar las prácticas discursivas analizadas y abre la posibilidad de futuros análisis comparativos en el marco del paisaje lingüístico urbano. En el paisaje lingüístico no institucional, solemos encontrar tres tipos de emisores: particulares, empresas y asociaciones o colectivos.

c) Lingüístico. Por último, seguimos el criterio lingüístico de uso o no uso de lenguaje inclusivo. No hay uso de lenguaje inclusivo cuando se utiliza el masculino genérico para referir a personas ajenas a los emisores. Cuando hay uso de estrategias de lenguaje inclusivo, estas pueden afectar al plano léxico o al morfológico. En el plano léxico encontramos estrategias como los epicenos (Figura 2), los duplicados (Figura 3), los sustantivos colectivos (Figura 4) o sustantivos comunes en cuanto al género (Figura 5).



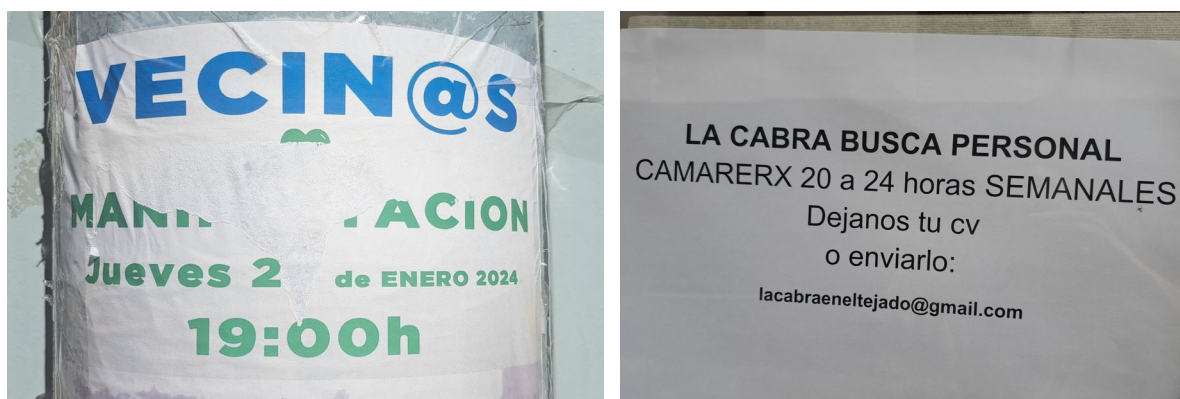
Figuras 2 (izquierda) y 3 (derecha). Ejemplos de estrategias léxicas de lenguaje inclusivo mediante el uso de epicenos y de duplicados en el paisaje lingüístico urbano. Fuente: fotografías realizadas por las autoras



Figuras 4 (izquierda) y 5 (derecha). Ejemplos de estrategias léxicas de lenguaje inclusivo mediante el uso de sustantivos colectivos y de sustantivos comunes en cuanto al género en el paisaje lingüístico urbano.

Fuente: fotografías realizadas por las autoras

Las estrategias de inclusión que afectan al plano morfológico son el uso de la arroba (vecin@s, Figura 6), el de la equis (vecinxs, Figura 7), el de la “-e” (vecines), el desdoblamiento, que generalmente se realiza con barras (vecinas/os, Figura 8) o con guiones (vecinos-as), y el femenino genérico cuando este no reproduce estereotipos o roles de género. Así, se identifica como lenguaje inclusivo el ejemplo “expulsión de vecinas” (2024-02 Periferia Avda. Manzanares f) pero no el mensaje “se busca niñera” (2024-01 Centro C. San Bernardo b).



Figuras 6 (izquierda) y 7 (derecha). Ejemplos de estrategias morfológicas de lenguaje inclusivo mediante el uso de los morfemas gráficos “-@” y “-x” en el paisaje lingüístico urbano.

Fuente: fotografías realizadas por las autoras



Figura 8. Ejemplo de estrategia morfológica de lenguaje inclusivo mediante desdoblamiento.

Fuente: fotografía realizada por las autoras

Estas categorías son recogidas en una ficha de análisis que queda representada en la siguiente tabla:

Código de la fotografía	Lugar y fecha en la que se tomó la fotografía	
Ubicación	Centro	
	Periferia	
Emisor	Empresa	
	Particular	
	Asociaciones o colectivos	
Lenguaje no inclusivo	Masculino genérico	
Estrategias léxicas de inclusión	Epiceno	
	Duplicado	
	Sustantivo colectivo	
	Sustantivo común de género	
Estrategias morfológicas de inclusión	-@	
	-x	
	-e	
	Femenino genérico	
	Desdoblamiento	

Tabla 1. Ficha de análisis del corpus. Fuente: elaboración propia

El análisis se realizó sobre el total de la muestra (N = 100). Para responder a las dos primeras preguntas de investigación (P.1, P.2), primero se aplicó un análisis cualitativo de tipo deductivo, en el que se clasificaron los ejemplos seleccionados de acuerdo con la ubicación, el tipo de emisor y las estrategias lingüísticas de representación del género utilizadas. A continuación, se cuantificó el número de ejemplares presentes en cada categoría en forma de porcentaje de aparición. Para responder a la P.3. se compararon los resultados del análisis cuantitativo de acuerdo con la categoría ubicación.

Para garantizar confiabilidad y consistencia, el proceso de codificación fue realizado por dos investigadoras con formación en análisis morfológico y sociolingüístico del género. Antes

de proceder al etiquetado completo, se llevó a cabo una fase piloto con el 20 % del corpus ($n = 20$), codificado de forma independiente por ambas. Tras una discusión conjunta de las discrepancias, se consensuaron los criterios definitivos y se procedió a codificar el resto del corpus en conjunto.

5. RESULTADOS

La ficha de etiquetado con los datos disponibles de los 100 ejemplares analizados (51 de la periferia y 49 de la zona centro) puede ser consultada a través del enlace: bit.ly/3Yonnoh.

Tal y como se puede observar en el Gráfico 1, las estrategias de uso de lenguaje inclusivo son habituales en los textos que conforman el corpus:

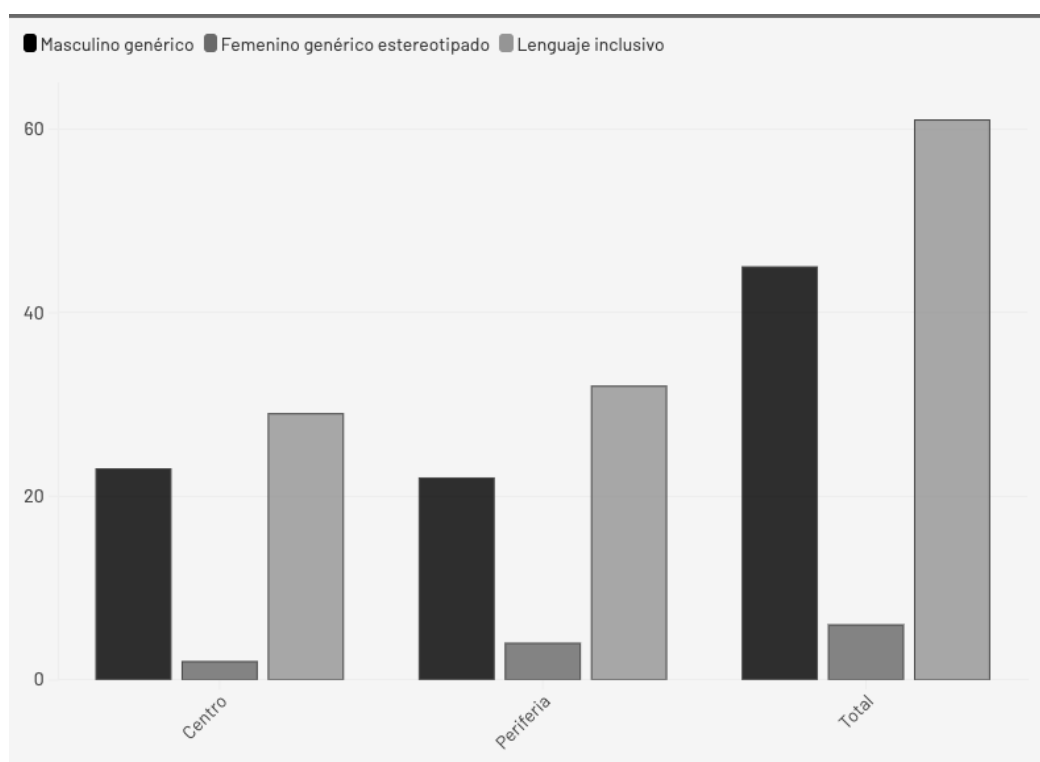


Gráfico 1. Porcentaje de aparición de estrategias de lenguaje inclusivo.

Fuente: elaboración propia

De los 100 textos del corpus general, un total de 45 ejemplares presentaron usos del masculino genérico en sus mensajes, lo que supone un 45 % del número total de muestras analizadas. Sobre la distribución centro-periferia, en 22 textos de la periferia se encontraron muestras con uso del masculino genérico (un 43,1 % del corpus total de la periferia) y 23 de la zona centro (un 46,9 % del corpus total de la zona centro).

Además del uso de masculino genérico, también se ha identificado, respecto del total de la muestra, un 6 % de textos que hacen uso del femenino genérico no como estrategia de

inclusión, sino en usos que contribuyen a perpetuar el estereotipo de roles tradicionalmente asignados a las mujeres, en estos casos convertidos en profesiones: “Se solicita cocinera...” (2024-02 Periferia Paseo de Extremadura) o “Se necesita una manicurista” (2023-12 Periferia Calle Antonio López 2). De las 6 unidades identificadas, 4 corresponden a la periferia y 2 a la zona centro. Sumando estas muestras a las de masculino genérico, el total de textos que muestran usos no inclusivos del lenguaje en cuanto al género asciende a 51 ejemplares de los 100 analizados.

Por otro lado, tal y como vemos en el Gráfico 1, un 61 % ($n = 61$) de los textos analizados en el total de la muestra presenta alguna estrategia de lenguaje inclusivo. Esta cifra no se corresponde con el negativo de la cifra anterior —la relativa a los textos que presentan masculino genérico—, ya que en algunos ejemplares se utiliza de manera combinada el masculino genérico con alguna estrategia léxica o morfológica de lenguaje inclusivo. Sobre la distribución centro-periferia, de los 61 textos que presentan alguna estrategia de lenguaje inclusivo —de forma exclusiva o en combinación con el masculino genérico—, 32 ejemplares pertenecen a los mensajes hallados en la periferia (un 62,7 % del corpus total de la periferia) y 29 ejemplares se recogieron en la zona centro (un 59,1 % del corpus total de la zona centro).

De estos resultados representados en el Gráfico 1, podemos deducir que el uso combinado de masculino genérico y estrategias de lenguaje inclusivo en el mismo mensaje (Figura 9) es más habitual en la cartelería de la zona centro que en la de la periferia. En la periferia, el número de carteles que combinan masculino genérico y algún tipo de estrategia de lenguaje inclusivo suponen el 11,7 %, mientras que en el centro representan un 18,3 %. Por tanto, el uso de estrategias de inclusividad implica con mayor frecuencia la exclusión del masculino genérico en el paisaje lingüístico de la periferia madrileña.



Figura 9. Ejemplo de coexistencia de una estrategia léxica de lenguaje inclusivo (“personal”) y del masculino genérico (“interesados”) en un mismo cartel del paisaje lingüístico urbano.

Fuente: fotografía realizada por las autoras

A la hora de analizar las estrategias de lenguaje inclusivo más repetidas, se hallaron 28 ocurrencias en el uso de epícenos. Como se aprecia en la Tabla 2, se trata de la estrategia más utilizada en los 61 textos donde aparece algún tipo de estrategia de lenguaje inclusivo (un 45,9 % de los textos con presencia de lenguaje inclusivo contiene epícenos). Las siguientes estrategias con mayor presencia son el uso de desdoblamientos morfológicos y los sustantivos con género común. Ambas aparecen en 11 textos (un 18 % del total de textos con presencia de LI).

El uso de otro tipo de estrategias como la arroba o los sustantivos colectivos (ambas en 6 textos, 9,8 % del total de textos con presencia de LI), los duplicados léxicos (5 textos, 8,1 % del total de textos con presencia de LI), y el uso de la -x como comodín morfológico (2 textos, 3,2 % del total de textos con presencia de LI) son bastante menos frecuentes. En el total del corpus no se encontró ningún texto en el que se hiciera uso de la -e como estrategia morfológica de lenguaje inclusivo (Tabla 2).

Estrategia léxica (L) o morfológica (M)	N.º de textos	Porcentaje sobre n.º total de textos con presencia de LI	Porcentaje sobre n.º total de textos totales
Epícenos (L)	28	45,90 %	28 %
Desdoblamientos (M)	11	18,03 %	11 %
Sust. común en género (L)	11	18,03 %	11 %
Sustantivos colectivos (L)	6	9,83 %	6 %
-@ (M)	6	9,83 %	6 %
Femenino genérico (M)	5	8,19 %	5 %
Duplicados (L)	5	8,19 %	5 %
-x (M)	2	3,27 %	2 %
-e (M)	0	0 %	0 %

Tabla 2. Uso de las diferentes estrategias de lenguaje inclusivo. Fuente: elaboración propia

Atendiendo a un criterio lingüístico, las estrategias de lenguaje inclusivo del plano léxico (epícenos, sustantivos de género común, sustantivos colectivos y duplicados) aparecen en el 81,9 % de los textos que incluyen estrategias de lenguaje inclusivo y en el 50 % de la muestra total de los textos. Las estrategias típicamente morfológicas (desdoblamientos, -@, -x, -e y

femenino genérico) son menos frecuentes. Aparecen en el 39,3 % de los textos que incluyen alguna estrategia inclusiva y en el 24 % de los textos que componen la muestra total estudiada.

Atendiendo al criterio de visibilización que promueven las distintas estrategias, encontramos que la mayoría responden a dos tipos, excluyentes de un género o inclusivas invisibilizadoras (Gráfico 2):

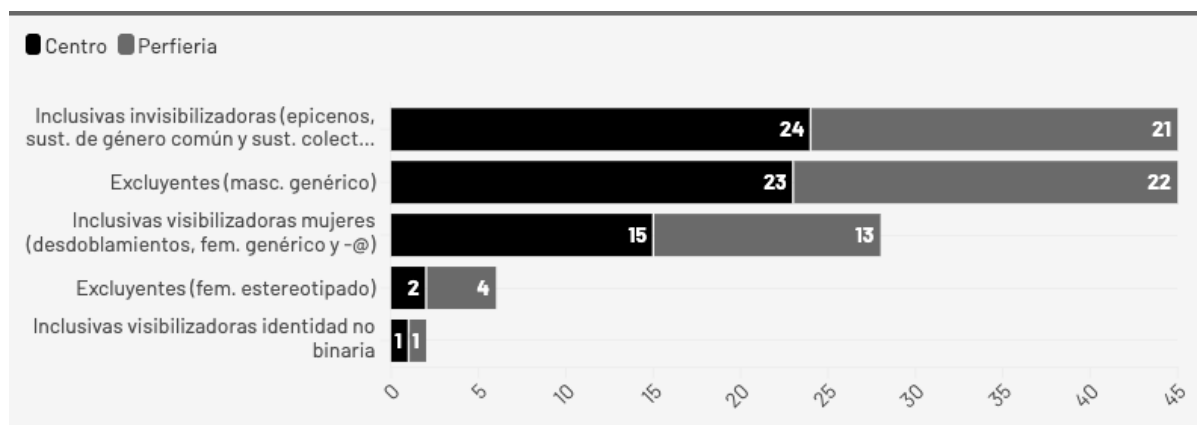


Gráfico 2. Número de textos con tipo de estrategias de lenguaje inclusivo según estratificación.

Fuente: elaboración propia

La categoría más numerosa de estrategias estaría compuesta por la suma de los usos de masculino genérico ($n = 45$) y femenino genérico estereotipado ($n = 6$). La suma de ambas supone más de la mitad de la muestra ($n = 51$). En segundo lugar, se encuentran las estrategias inclusivas potencialmente invisibilizadoras, en las que se incluyen los epícenos, los sustantivos de género común y los sustantivos colectivos. Estas tres estrategias léxicas aparecen en el 45 % de los textos analizados. En tercer lugar, se encuentran las estrategias que visibilizan explícitamente a referentes mujeres. Aparecen en el 25 % de los textos analizados. Por último, llama la atención al observar el Gráfico 2 la escasez de muestras en las que aparecen estrategias de inclusión del género no binario.

Tal y como se puede observar en el Gráfico 2, no existen diferencias significativas por ubicación centro-periferia en el uso de estrategias de inclusión/no inclusión del género en los carteles analizados. Si el tipo de estrategias más frecuente en el centro son las inclusivas invisibilizadoras, en la periferia es el uso del masculino genérico. En cualquier caso, se trata de datos muy similares. La diferencia más notable puede observarse en la aparición del femenino estereotipado, pues los resultados de la periferia doblan a los del centro, pero la muestra no parece suficientemente amplia para poder extraer conclusiones.

Esta simetría en los tipos de representación en el centro y la periferia también es visible en cuanto al uso de estrategias de lenguaje inclusivo (Gráfico 3):

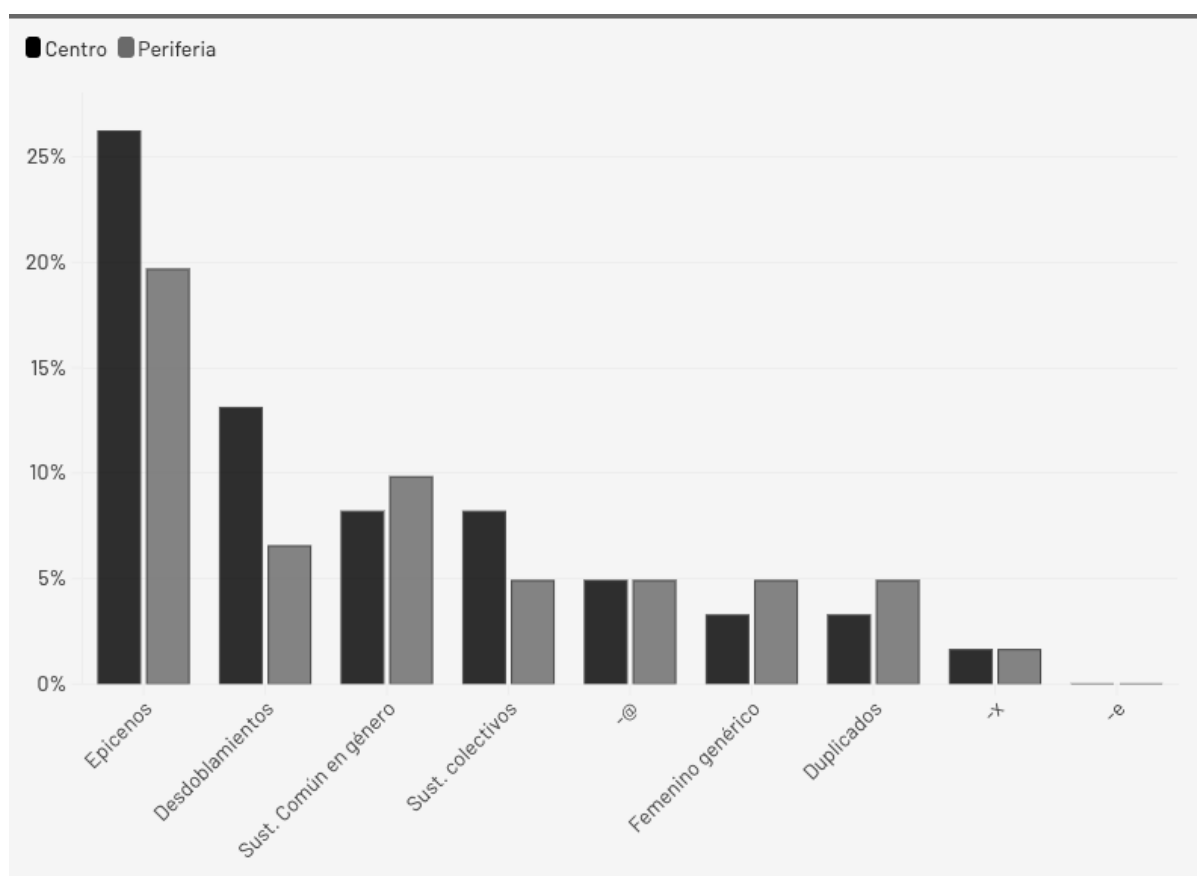


Gráfico 3. Aparición de las diferentes estrategias de LI. Fuente: elaboración propia

Según observamos en el Gráfico 3, tanto en el centro como en la periferia la estrategia léxica de los epícenos es la más profusa. El uso de epícenos en el centro destaca sobre el resto de las estrategias con claridad (aparece en un 26,2 % de los carteles que incluyen estrategias de LI). Sucede lo mismo con la periferia (19,6 %). Sí hay diferencias en la estrategia más habitual en segundo lugar. En el centro esta estrategia son los desdoblamientos de género (13,1 %) (Figura 8), mientras que en la periferia el segundo lugar lo ocupan los sustantivos que son comunes en género (9,8 %) (Figura 5). El resto de las estrategias muestran una distribución similar en las dos grandes zonas estudiadas.

6. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten interpretar el paisaje lingüístico no institucional de la ciudad de Madrid como un espacio de prácticas discursivas en el que el lenguaje inclusivo aparece de forma significativa, aunque no homogénea ni sistemática. La frecuencia observada y la distribución de las estrategias empleadas invitan a reflexionar sobre los modos en que las representaciones de género se negocian en contextos urbanos cotidianos.

A la hora de responder a las preguntas que planteábamos al inicio de este estudio, y en concreto la pregunta 1 (P.1), la frecuencia con la que aparece el lenguaje inclusivo en los

carteles de la periferia madrileña es notable, pues aparece en un 61 % de los ejemplares analizados. Los resultados de este estudio evidencian que el lenguaje inclusivo, entendido como conjunto de estrategias léxicas y morfológicas que buscan evitar la exclusión de identidades de género, tiene una presencia significativa en el paisaje lingüístico de Madrid. Los datos muestran que hay una clara preferencia por el uso de estrategias léxicas (50 %) frente al uso de estrategias morfológicas (24 %).

Respondiendo a la segunda de las preguntas (P.2), las estrategias lingüísticas más utilizadas en la representación del género en la periferia madrileña son los epícenos. La presencia significativa de epícenos y otras estrategias léxicas inclusivas parece apuntar a una adaptación lingüística que busca neutralidad. No obstante, si bien poseen un rasgo semántico de universalidad que representa una amplia inclusión lingüística para todos los géneros, ese carácter universal implica, asimismo, una posibilidad mayor de invisibilización de los referentes “mujeres” frente a otras alternativas más explícitas. En una situación comunicativa como la estudiada en este trabajo (oferta de bienes y servicios), es posible que los epícenos evoquen la interpretación de referentes femeninos solo en profesiones o servicios específicamente asociados a ellas, favoreciendo el ostracismo de identidades de género alternas a la masculina (Stout y Dasgupta, 2011; de Lemus y Estevan-Reina, 2021). Cabría preguntarse, en este caso, si esta estrategia lingüística de inclusión general tiene un efecto secundario de invisibilización del género en un contexto específico como este.

Uno de los hallazgos más relevantes es la coexistencia en un mismo cartel de formas de lenguaje inclusivo con el uso tradicional del masculino genérico. Este fenómeno, ligeramente más común en la zona centro que en la periferia, puede interpretarse como una manifestación del carácter conflictivo y no lineal del cambio lingüístico. En este sentido, la hibridez discursiva hallada en los mensajes revela un escenario en disputa, en el que conviven prácticas normativas consolidadas con formas emergentes que buscan problematizarlas (Castillo Lluch y Sáez Rivera, 2013).

A su vez, estos resultados permiten interpretar que las estrategias morfológicas que implican una modificación visible de las formas lingüísticas convencionales (como la -@ o la -x) son mucho menos frecuentes que las estrategias léxicas como los epícenos o los sustantivos colectivos. Esta diferencia puede explicarse por la mayor accesibilidad, comprensibilidad y uso generalizado de las estrategias léxicas. Tal como han apuntado Zunino y Stetie (2022), las estrategias morfológicas suelen generar más resistencia debido a su carácter disruptivo y a la falta de institucionalización, lo cual las relega a usos más periféricos, marginales o marcadamente ideológicos. El análisis revela además que las formas de inclusión que visibilizan explícitamente a las mujeres (como los desdoblamientos o duplicaciones) representan solo el 27 % de los textos. Este dato sugiere que el lenguaje inclusivo, cuando aparece, tiende más a una forma de neutralización que a una visibilización activa. Las formas de inclusión no binaria (como la -x) son extremadamente minoritarias en la muestra (2 %), lo cual indica que la identidad de género no binaria sigue estando prácticamente ausente del discurso público visible en la ciudad.

En relación con la P.3, sobre la correspondencia entre paisaje lingüístico y estratificación social, los resultados muestran que, si bien existen ligeras diferencias entre centro y periferia, no se observa una polarización clara. La periferia, por ejemplo, presenta una proporción ligeramente superior de mensajes con estrategias inclusivas (62,7 %) que el centro (59,1 %). Por tanto, los resultados de esta investigación no se alinean con la hipótesis de partida, que debe ser refutada: el uso de estrategias de lenguaje inclusivo en el paisaje lingüístico no es más abundante en la zona centro que en los distritos periféricos de la ciudad. Estos resultados contradicen la expectativa de que las zonas con mayor capital cultural exhiban mayor sensibilidad lingüística en cuanto al género. Este hallazgo vendría a confirmar que los signos urbanos no se organizan linealmente según el capital simbólico, sino que responden a dinámicas múltiples, incluidas las prácticas discursivas informales, la circulación de discursos alternativos y la apropiación del espacio por parte de actores no institucionales (Scollon y Scollon, 2003).

Otra cuestión significativa del estudio tiene que ver con la persistencia del femenino genérico en usos estereotipados vinculados a profesiones feminizadas de bajo prestigio (p. ej., manicurista, cocinera). Este hallazgo refuerza lo planteado por Lakoff (1973) sobre la vinculación entre género, poder y lenguaje, y evidencia cómo el lenguaje refuerza la división sexual del trabajo. Tal y como muestra el corpus presentado, el uso del femenino no siempre es un gesto inclusivo: puede también funcionar como un marcador de marginalización o de reforzamiento de roles tradicionales. Así, el paisaje lingüístico puede ser leído no solo como espejo de una sociedad en transformación, sino también como el resultado de las tensiones entre prácticas normativas y resistencias.

Finalmente, los resultados de este estudio ponen de relieve la necesidad de revisar las categorías analíticas tradicionales empleadas en el análisis del paisaje lingüístico. La propuesta de una categoría *bottom-bottom* permite describir prácticas discursivas que no quedan plenamente capturadas por la oposición clásica *top-down* / *bottom-up* (Ben-Rafael et al., 2006), en la medida en que su producción y recepción se sitúan íntegramente en el ámbito ciudadano y responden a dinámicas comunicativas horizontales entre particulares. A diferencia de otros signos *bottom-up*, habitualmente asociados a emisores individuales o comerciales con proyección hacia audiencias amplias, los carteles de búsqueda y oferta de bienes y servicios analizados en este trabajo emergen de interacciones locales, relacionales y cotidianas, sin mediación institucional.

La pertinencia de esta categoría se ve respaldada por los resultados empíricos, que evidencian prácticas lingüísticas heterogéneas, combinaciones variables de estrategias inclusivas y no inclusivas y la ausencia de una polarización clara entre centro y periferia. Estos hallazgos se alinean con enfoques que conciben el paisaje lingüístico como un espacio de negociación simbólica y de agencia ciudadana situada (Scollon y Scollon, 2003; Moustauoui Srhir, 2019), en el que los usos lingüísticos no responden de forma lineal a jerarquías normativas o a la distribución del capital cultural. Desde esta perspectiva, la categoría *bottom-bottom* no solo amplía la dicotomía *top-down* / *bottom-up*, sino que permite interpretar el paisaje lingüístico urbano como un entramado dinámico de prácticas discursivas ciudadanas

en constante negociación, especialmente relevante para el análisis de la representación del género en contextos no institucionales.

7. CONCLUSIÓN

Los resultados de este estudio permiten afirmar que el lenguaje inclusivo ocupa ya un lugar relevante en el paisaje lingüístico no institucional de la ciudad de Madrid en el que se ofertan o demandan bienes y servicios. Su presencia en más de la mitad de los carteles analizados confirma que las estrategias de inclusión del género forman parte de prácticas comunicativas cotidianas, incluso en contextos no regulados y alejados de los discursos institucionales. Así pues, el paisaje lingüístico urbano se revela como un espacio especialmente fértil para observar cómo determinadas sensibilidades sociales se materializan —de forma parcial, conflictiva y no siempre coherente— en usos lingüísticos visibles.

El análisis pone de manifiesto una clara preferencia por las estrategias léxicas de inclusión frente a las morfológicas. El predominio de epicenos, sustantivos de género común o colectivos sugiere una orientación hacia fórmulas percibidas como más neutras y menos marcadas, lo que podría interpretarse como una vía de inclusión ampliamente aceptada en el espacio público. Sin embargo, esta tendencia también plantea interrogantes, ya que la neutralización del género puede derivar en formas de invisibilización, especialmente en contextos donde los referentes femeninos o no masculinos han sido históricamente excluidos. Así, el lenguaje inclusivo que emerge en estos carteles no siempre implica una visibilización activa del género, sino más bien una gestión pragmática de la referencia.

En relación con la estratificación social, los resultados no confirman la hipótesis inicial que vinculaba de manera directa el uso del lenguaje inclusivo con el mayor capital cultural de la zona centro. La distribución relativamente homogénea de las estrategias inclusivas entre centro y periferia cuestiona lecturas lineales del espacio urbano y refuerza la idea de que el paisaje lingüístico responde a dinámicas complejas, en las que intervienen prácticas discursivas informales, circulaciones no jerárquicas del cambio lingüístico y procesos de apropiación ciudadana del espacio público. Este hallazgo invita a repensar el papel del capital cultural como único predictor de innovación lingüística en contextos urbanos.

Asimismo, el estudio evidencia la persistencia de usos no inclusivos del lenguaje, tanto a través del masculino genérico como del femenino genérico estereotipado, especialmente vinculado a profesiones feminizadas y de menor prestigio social. Estos resultados subrayan que el uso del género gramatical no es en sí mismo garantía de inclusión, y que el paisaje lingüístico también reproduce —y hace visibles— las tensiones y desigualdades que atraviesan la organización social del género y del trabajo.

Desde una perspectiva teórica, la propuesta de la categoría *bottom-bottom* constituye una aportación al campo de los estudios sobre paisaje lingüístico, al permitir identificar y conceptualizar signos producidos y recibidos en dinámicas comunicativas plenamente horizontales entre particulares. Los carteles analizados ilustran cómo este tipo de prácticas discursivas, al margen de la regulación institucional y de las lógicas comerciales dominantes,

ofrecen un observatorio privilegiado para el estudio de usos lingüísticos emergentes y de la agencia ciudadana en el espacio urbano.

En conjunto, este trabajo contribuye a concebir el paisaje lingüístico urbano como un espacio dinámico de negociación simbólica, en el que conviven usos consolidados y formas emergentes de representación del género. Al situar el foco en prácticas comunicativas no institucionales y en la agencia ciudadana, el estudio pone de relieve el potencial del paisaje lingüístico como observatorio privilegiado para analizar cómo las transformaciones sociales en torno al género se inscriben, de manera fragmentaria y situada, en las prácticas lingüísticas cotidianas del espacio urbano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMBADIANG, T. (1999). La flexión nominal: Género y número. En V. Demonte y I. Bosque (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 3, pp. 4843-4914). Espasa Calpe.
- AMERICAN PSYCHOLOGICAL ASSOCIATION. (2023). Gender identity. En *APA dictionary psychology*. <https://dictionary.apa.org/gender-identity>
- AYUNTAMIENTO DE MADRID. (2019). *Panel de indicadores de distritos y barrios de Madrid. Estudio sociodemográfico*. <https://datos.madrid.es/dataset/300087-o-indicadores-distritos>
- BENGOCHEA, M. (2003). *Guía para la revisión del lenguaje desde la perspectiva de género*. Proyecto Parekatuz de la Diputación Foral de Bizkaia, Comisión de utilización no sexista del lenguaje y de la imagen. <https://dismupren.com/biblioteca-virtual/bibliografia/guia-para-la-revision-del-lenguaje-desde-la-perspectiva-de-genero/>
- BENGOCHEA BARTOLOMÉ, M. (2015). *Lengua y género*. Síntesis.
- BEN-RAFAEL, E., SHOHAMY, E., HASAN AMARA, M., y TRUMPER-HECHT, N. (2006). Linguistic landscape as symbolic construction of the public space: The case of Israel. *International Journal of Multilingualism*, 3(1), 7-30. <https://doi.org/10.1080/14790710608668383>
- BOURDIEU, P. (1988). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus. (Trabajo original publicado en 1979).
- CASTILLO LLUCH, M., y SÁEZ RIVERA, D. M. (2011). Introducción al paisaje lingüístico de Madrid. *Revista Lengua y Migración*, 3(1), 73-88. <https://www.redalyc.org/pdf/5195/519551811004.pdf>
- CASTILLO LLUCH, M., y SÁEZ RIVERA, D. M. (2013). Introducción. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 11(1), 9-22.
- COATES, J. (1998). *Language and gender*. Blackwell.
- ECKERT, P. (2000). *Linguistic variation as social practice*. Blackwell.
- ECKERT, P., y MCCONNELL-GINET, S. (1992). Think practically and look locally: Language and gender as community-based practice. *Annual Review of Anthropology*, 21, 461-490. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.21.100192.002333>
- ECKERT, P., y MCCONNELL-GINET, S. (2013). *Language and gender* (2ª ed.). Cambridge University. (Trabajo original publicado en 2003). <https://doi.org/10.1017/CBO9781139245883>

- FERNÁNDEZ JUNCAL, C. (2020). La estratificación social del paisaje lingüístico de Bilbao. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 18(35), 117-141. <https://doi.org/10.31819/rili-2020-183509>
- FERNÁNDEZ JUNCAL, C. (2024). Paisaje lingüístico y crematonimia: La estratificación social de los nombres comerciales. *Philologia Hispalensis. Estudios Lingüísticos*, 38(1), 49-68. <https://dx.doi.org/10.12795/PH.2024.v38.i01.02>
- FRIEDRICH, M. C. G., y HEISE, E. (2019). Does the use of gender-fair language influence the comprehensibility of texts? An experiment using an authentic contract manipulating single role nouns and pronouns. *Swiss Journal of Psychology*, 78(1), 19-27. <https://doi.org/10.1024/1421-0185/a000223>
- GORTER, D. (ed.). (2006). *Linguistic landscape: A new approach to multilingualism*. Multilingual Matters.
- GORTER, D. (2007). *The linguistic landscape in Rome: Aspects of multilingualism and diversity*. IPRS.
- GYGAX, P., GABRIEL, U., LÉVY, A., POOL, E., GRIVEL, M., y PEDRAZZINI, E. (2012). The masculine form and its competing interpretations in French: When linking grammatically masculine role names to female referents is difficult. *Journal of Cognitive Psychology*, 24(4), 395-408. <https://doi.org/10.1080/20445911.2011.642858>
- GYGAX, P., GABRIEL, U., SARRASIN, O., OAKHILL, J., y GARNHAM, A. (2008). Generically intended, but specifically interpreted: When beauticians, musicians, and mechanics are all men. *Language and Cognitive Processes*, 23(3), 464-485. <https://doi.org/10.1080/01690960701702035>
- HICKS, D. (2002, 16-20 de abril). *Scotland's linguistic landscape: the lack of policy and planning with Scotland's place-names and signage* [comunicación oral]. Congreso Mundial sobre Políticas Lingüísticas, Barcelona, España. https://linguapax.org/wp-content/uploads/2015/09/CMPL2002_T2_Hicks.pdf
- HOOKS, b. (2020). *Teoría feminista: de los márgenes al centro* (A. Useros Martín, trad.; 3.^a ed.). Traficantes de Sueños. (Trabajo original publicado en 1984).
- HU, J., y ESCRIBANO ANGULO, J. M.^a (2023). Revisión y perspectivas futuras de la investigación sobre paisaje lingüístico: un análisis bibliométrico. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, (18), 169-197. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RDPL/article/view/43153/43168>
- KAUFMANN, Ch., y BOHNER, G. (2014). Masculine generics and gender-aware alternatives in Spanish. *IZGOnZeit*, 3(1), 8-17. <https://doi.org/10.4119/izgonzeit-1310>
- KÖRNER, A., ABRAHAM, B., RUMMER, R., y STRACK, F. (2022). Gender representations elicited by the gender star form. *Journal of Language and Social Psychology*, 41(5), 553-571. <https://doi.org/10.1177/0261927X221080181>
- LAKOFF, R. (1973). Language and woman's place. *Language in Society*, 2(1), 45-80. <https://www.jstor.org/stable/4166707?origin=JSTOR-pdf>
- LANDRY, R., y BOURHIS, R. Y. (1997). Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: An empirical study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16(1), 23-49. <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>

- de LEMUS, S., y ESTEVAN-REINA, L. (2021). Influence of sexist language on motivation and feelings of ostracism. *International Journal of Social Psychology*, 36(1), 61-97. <https://doi.org/10.1080/02134748.2020.1840230>
- LIAO, R., y CHAN, B. H. Sh. (2022). Linguistic landscape in transnational areas: A comparative study of African and Korean neighbourhoods in Guangzhou. *International Journal of Multilingualism*, 21(2), 1-27. <https://doi.org/10.1080/14790718.2022.2060233>
- LÓPEZ, Á. (2019, 19 de noviembre). Tú, yo, elle y el lenguaje no binario. *La Linterna del Traductor*, (19), 142-150. https://www.lalinternadeltraductor.org/pdf/lalinterna_n19.pdf
- MAI, A. (2023). El discurso feminista en el paisaje semiótico de Santa Fe. Estudio de casos: El “Memorial a las Víctimas de Violencia de Género” y las baldosas “Memorias Urbanas Feministas”. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, (19), 185-207. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RDPL/article/view/43874/44065>
- MARTÍN BARRANCO, María (2019). *Ni por favor ni por favora: Cómo hablar con lenguaje inclusivo sin que se note (demasiado)*. Los Libros de la Catarata
- MARTÍN BARRANCO, M.^a (2022). *Punto en boca: Esto no es un manual de lenguaje inclusivo....* Los Libros de la Catarata
- MENEGOTTO, A. C. (coord.). (2021). *Siete miradas sobre el lenguaje inclusivo: Perspectivas lingüísticas y traductológicas*. Waldhuter.
- MOUSTAOU SRHIR, A. (2019). Dos décadas de estudios del Paisaje Lingüístico: Enfoques teórico-metodológicos y nuevos desafíos en la investigación. *Signo y Seña*, (35), 7-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7079761>
- NAVARRO CARRASCOSA, C. (2023). *Lingüística queer hispánica*. Peter Lang Ltd. International Academic.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. (s. f.). *Gender-inclusive language*. <https://www.un.org/en/gender-inclusive-language>
- PONS RODRÍGUEZ, L. (2012). *El paisaje lingüístico de Sevilla: Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*. Diputación Provincial de Sevilla.
- SÁEZ RIVERA, D. M. (2021). El Paisaje Lingüístico como herramienta pedagógica para la enseñanza de la lingüística: un estudio de caso en la confección de blogs especializados en español. *Recursos para el Aula de Español: Investigación y Enseñanza*, 1(1), 167-204. <https://doi.org/10.37536/rr.1.1.2021.1504>
- SAIZ DE LOBADO, E. (2021). Construcción identitaria de la inmigración en el paisaje madrileño: Lavapiés y San Diego. *Migraciones Internacionales*, 12. <https://www.scielo.org.mx/pdf/migra/v12/2594-0279-migra-12-rmiv1i12358.pdf>
- SCOLLON, R., y SCOLLON, S. W. (2003). *Discourses in place: Language in the material world*. Routledge.
- SOLER MONTES, C. (2023). Mapa dialectal del lenguaje inclusivo en el mundo hispánico: Variación lingüística en las construcciones gramaticales de género en registros formales del español escrito. En R. Martínez Carrasco y I. Villanueva Jordán (eds.), *Representaciones críticas en el sistema sexo/género: Entre lo transnacional y lo local* (pp. 131-154). Universitat Politècnica de València.

- STETIE, N. A., y ZUNINO, G. M. (2022). Non-binary language in Spanish? Comprehension of non-binary morphological forms: a psycholinguistic study. *Glossa: a Journal of General Linguistics*, 7(1). <https://doi.org/10.16995/glossa.6144>
- STOUT, J. G., y DASGUPTA, N. (2011). When he doesn't mean you: Gender-exclusive language as ostracism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(6), 757-769. <https://doi.org/10.1177/0146167211406434>
- WARDHAUGH, R., y FULLER, J. M. (2015). *An introduction to sociolinguistics*. Blackwell.
- ZUNINO, G. M., y STETIE, N. A. (2021). Procesamiento de formas no binarias en español rioplatense: relación entre el uso voluntario y la comprensión. *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, 44(2), 83-106. <https://doi.org/10.35869/hafh.v24i2.4115>

NOTA SOBRE LAS AUTORAS

Leticia Santana Negrín es profesora e investigadora en la Universidad a Distancia de Madrid y doctoranda en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas Extranjeras en la Universidad Antonio de Nebrija. Su investigación doctoral se centra en el procesamiento e interpretación del referente en textos con lenguaje inclusivo por hablantes de español como L1 y como lengua de migración. Sus líneas de trabajo incluyen la relación entre lengua y género, la enseñanza del español a adolescentes y el uso de TIC en la enseñanza de lenguas. Es editora académica del monográfico *La enseñanza de español para fines específicos* (enClave-ELE/UDIMA, 2023) y coinvestigadora principal del proyecto *De la calle al aula: aplicación de la perspectiva de género al paisaje lingüístico* (ID-UDIMA-2024-05).

Carolina Arrieta Castillo es doctora en Lengua Española por la Universidad de Salamanca con la tesis *Los discursos persuasivos de progresistas y conservadores en el debate sobre el acceso de los homosexuales al matrimonio*. Actualmente trabaja como Profesora ayudante doctora en la Universidad Complutense de Madrid y cuenta con la acreditación a Profesora contratada doctora otorgada por la ANECA. Ha sido profesora visitante en las universidades de Haifa y de las Antillas Occidentales, y ha participado en diversas publicaciones que reflexionan sobre la relación entre lengua y género. Es editora académica del monográfico *Discurso y gestión del aula de ELE* (enClave-ELE/UDIMA, 2021) y coinvestigadora principal del proyecto *De la calle al aula: aplicación de la perspectiva de género al paisaje lingüístico* (ID-UDIMA-2024-05).